



ARTÍCULOS

La investigación de la realidad argentina en la formación del economista

Alieto Aldo Guadagni

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 12, No. 3-4 (1968): 3º y 4º Trimestre, pp. 71-79.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3648>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Guadagni, A. (1968). La investigación de la realidad argentina en la formación del economista. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 12, No. 3-4: 3º y 4º Trimestre, pp. 71-79.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3648>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

LA INVESTIGACION DE LA REALIDAD ARGENTINA EN LA FORMACION DEL ECONOMISTA

ALIELO ALDO GUADAGNI

I. Considero de mucho interés que se haya incluido este punto en estas Jornadas Docentes, dado que el mismo permite considerar un problema esencial y sumamente controvertido en lo que hace a la formación de los Licenciados en Economía. Acudiendo al aparato tradicional de la teoría económica podemos enfocar este problema prestando atención a los dos elementos básicos en cualquier estructura de mercado: la oferta y la demanda de economistas.

II. Consideremos en primer lugar la demanda de economistas. En los últimos diez años se ha observado una creciente demanda de economistas que, estando metodológicamente bien preparados, pudieran trabajar en el análisis de una multitud de problemas de nuestra economía. Una somera observación nos permitirá distinguir tres grandes grupos que conforman esta demanda:

1. *Organismos Públicos*: Esta fue en cierta medida una categoría tradicional, en la cual se incluían, hasta hace algunos años, algunos ministerios y secretarías de Estado, además de los grandes bancos estatales. Más recientemente se han incorporado a este grupo los grandes organismos de planificación, tipo Consejo Nacional de Desarrollo y Consejo Federal de Inversiones. En los dos últimos años esta demanda se ve reforzada por la aparición de los organismos provinciales de planificación (COPRODES) y de las Oficinas Regionales de Desarrollo del CONADE. También se

nota un incremento en la demanda del sector público en áreas nuevas, tales como Secretarías de Estado de carácter no estrictamente económico, como por ejemplo los que se hallan vinculados al bienestar social y a la defensa.

2. *Organismos Privados de Investigación*: Este es un fenómeno reciente, dado que el más antiguo de estos institutos apenas tiene ocho años. En su enumeración podemos incluir a la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella, el Grupo de Estudios de FIAT, los Grupos de Estudios de la Unión Industrial Argentina, la Oficina de Estudios Económicos de la Confederación General Económica, y una cantidad numerosa de grupos u oficinas que operan al nivel de bancos privados, asociaciones empresarias de segundo grado y sindicatos obreros. Este elemento de la demanda es uno de los que ha mostrado un comportamiento más dinámico y, en buena medida, puede ser acreditado con la estabilización de la tendencia a emigrar de los jóvenes economistas argentinos.
3. *Institutos de Investigación Universitarios*: Como no puede ser menos en este proceso de crecimiento de la profesión de economista que hemos observado en la Argentina en la última década, se nota una permanente inquietud por crear y consolidar los núcleos de investigación económica de nivel universitario. Esta tendencia es bien clara en las universidades nacionales, aunque existen muchos altibajos e incluso serios retrocesos en algunos casos en los que las autoridades universitarias no han prestado la atención debida a las tareas de investigación básica. Hasta ahora las universidades privadas han enfatizado casi exclusivamente la parte docente, debido a que no han podido aún movilizar los recursos económicos necesarios para afrontar la tarea de investigación.

Dado que existen diversas categorías que conforman la demanda de economistas en Argentina, se crea una cierta tensión entre los objetivos que deben ser satisfechos en la preparación que se le pretende otorgar a los futuros licenciados. Los estudiantes que cursan actualmente la carrera han de tener en el futuro, con toda seguridad, muy distintas ocupaciones e intereses profesionales. Eso dependerá del tipo de demanda que tendrán que satisfacer. Es imposible pretender que la preparación que se imparte en la actualidad responda en un 100% a las necesidades profesionales de todos y cada uno de los actuales estudiantes para las distintas ocupaciones que deberán cumplir dentro de algunos años cuando entren de lleno al mercado profesional. Es por este motivo que en un intento de mantener una armonización entre elementos de la demanda que son bastante dispares, deberá dársele prioridad en la formación de los economistas a los principios, conceptos y técnicas de aplicabilidad más general.¹

III. Dentro de esto pasamos a analizar el segundo aspecto del problema: el de la oferta de economistas con capacidad suficiente para la investigación de la realidad argentina. Señalemos en primer lugar que hay un currículum mínimo que es de carácter general, que debe ser forzosamente absorbido por todos los estudiantes: me refiero a los elementos básicos de teoría económica, en sus aspectos de Macro y Micro economía, más una preparación mínima en los aspectos cuantitativos (Matemática, Estadística, Econometría). Estos dos grandes campos conforman el corazón de la carrera de economista.

Además tenemos los otros campos de carácter más específico tales como Economía Monetaria, Economía Agrícola, Economía de los Servicios Públicos, Desarrollo Económico y Planeamiento, Comercio Internacional, Finanzas Públicas, etc. Aquí la elección puede

¹ Sobre este punto es interesante remitirse a la polémica realizada hace algunos años en Chile. Consultar: Aníbal Pinto y Osvaldo Sunkel, "Economistas Latinoamericanos en los Países Desarrollados", *Revista de Economía*, n° 82, 1964 y la réplica de Carlos Hurtado y Patricio Silva, aparecida en la misma revista. Existe también un comentario al respecto de Arnold Harberger y una evaluación de la polémica realizada por Héctor L. Diéguez del CIE (ITDT), "Un Artículo de Pinto-Sunkel y nuestro Anteproyecto de Actividades Docentes", *CIE*, noviembre 1967.

darse entre incluir los cursos básicos de estos campos como materias obligatorias y el resto opcionales, a fin de permitir preparar un licenciado con un bagaje diferenciado que le permita satisfacer alguna categoría especial de la demanda.

IV. Debemos ver ahora cuál es, desde el punto de vista pedagógico, la mejor manera de atacar el problema de la investigación de la realidad argentina en la formación del economista. En este punto hay dos grandes posiciones que son las siguientes:

1. Incluir en el curriculum materias específicas que cubren diversos aspectos de la problemática económica argentina.
2. Tratar esta problemática económica nacional dentro de los cursos en los cuales se analizan los principios y conceptos generales que son relevantes para el tema en cuestión.

Veamos en detalle lo que implica cada una de las posiciones. La posición número 1 se mueve acuciada por la preocupación de que el curriculum de estudios es demasiado "teórico", "generalista" y divorciado de lo que se considera problemas urgentes de la economía nacional. En este enfoque se busca compensar esta alegada supremacía de los aspectos teóricos de la formación mediante la inclusión de materias dedicadas específicamente a la consideración y análisis de los diversos aspectos de la realidad económica argentina. La postulación mínima de esta posición sostiene la inclusión a lo menos de un curso de Geografía Económica Argentina. Además, muchos piensan que deben incluirse materias tales como: "Problemas Económicos Argentinos", "Problemas Económicos Latinoamericanos", "La Inflación Argentina", "El Comercio Exterior Argentino", etc. Esta posición que correctamente enfatiza la capacitación del alumno en el análisis de los problemas nacionales, hace en cierta medida una cuestión formal al esperar que esa capacitación se imparta en cursos especiales.

La posición número 2, si bien reconoce la importancia del análisis de los problemas económicos argentinos sostiene, por razones de eficiencia docente, que el mismo debe hacerse en cada uno de los cur-

tos generales donde se den los fundamentos teóricos para la consideración de cada uno de los temas concretos. Así, por ejemplo, la inflación argentina sería analizada y discutida en los cursos de Economía Monetaria, mientras que los problemas del comercio exterior argentino serían analizados en los cursos de Economía Internacional. De esta manera, si bien no existirían materias dedicadas específicamente a la problemática económica argentina, el análisis de la misma se haría adecuadamente en los cursos generales respectivos. La ventaja de esta posición es doble, ya que:

- Por un lado, se tiene que el análisis de cada problema específico se haría con los profesores que por su preparación estarían más habilitados para encararlo.
- Además, el alumno captaría y asimilaría de la mejor manera posible uno de los aspectos más difíciles de su preparación: aquel que se relaciona con la interacción entre las herramientas de carácter teórico y los problemas del mundo real.

V. Dentro de la posición número 2, que el autor considera la más aceptable, el análisis de la realidad económica argentina podría enfocarse mediante una progresiva profundización de los temas, que en general, puede ser descrito de la siguiente manera:

- I. En los primeros años de la carrera, digamos hasta finalizar el tercer curso lectivo o sexto semestre, el alumno debería preparar monografías cortas en los cursos básicos de Teoría Económica. Estas monografías intentarían interpretar problemas reales de la economía argentina, tratando de aplicar el instrumento teórico provisto en los cursos. Así, por ejemplo, en un curso de teoría de los precios podría encargarse una monografía sobre la modificación a la ley de alquileres, el efecto que sobre la asignación de recursos tiene la regulación política de la tasa de interés por el Banco Central, impacto que sobre la elección de tecnología tienen algunas leyes impositivas y regímenes de promoción industrial ela-

boradas por la Nación y las provincias, impacto económico de las convenciones colectivas de trabajo en las industrias monopolísticas, discusión práctica de los regímenes de precios máximos, etc. En un curso de teoría macroeconómica podrían encargarse monografías sobre temas tales como posible impacto de la modificación en los encajes bancarios mínimos, discusión del financiamiento presupuestario mediante la emisión de bonos de obras públicas, análisis de algunas políticas de estabilización, etc.

La finalidad en estos casos sería hacer palpar al alumno la aplicabilidad que las herramientas teóricas tienen en la consideración de esa multitud de casos concretos que día a día se discuten en nuestro país.

2. En los cursos superiores, digamos cuarto y quinto año, podría pasarse de la monografía breve a un trabajo de mayor aliento que se concibe y se desarrolla a lo largo de un seminario que duraría aproximadamente un semestre. En este caso, los temas serían analizados mucho más profundamente que en la forma descrita en el apartado anterior. Esta etapa, como método de trabajo, es una fase intermedia entre la monografía breve y la tesis final de la carrera, que sería la tercera etapa en esta gradual profundización y especialización del conocimiento de la realidad económica argentina.
3. Esta última etapa es el coronamiento natural de las dos anteriores y está dedicada a un estudio del aspecto particularizado de la problemática económica argentina ya al nivel de la tesis.

En síntesis: el autor considera que no hay ni incompatibilidad ni conflicto entre la preparación teórica de los Licenciados en Economía y la investigación de la realidad económica argentina. Los dos aspectos están íntimamente ligados y se complementan y enriquecen mutuamente.

RESUMEN DE LA DISCUSION

Est. Mat. Funes: En nuestra Universidad todo curso de Estadística va acompañado de una monografía que se va realizando sobre hechos concretos, por ejemplo, el estudio de un problema concreto de la empresa. La experiencia nos demuestra que aquellos alumnos que han hecho la monografía no han tenido mayores problemas en los exámenes finales.

Cont. Ferrari Herrero: Me preocupa que en algunos planes de Economía se haya eliminado o se proyecte eliminar el estudio de una materia tal como Problemas Económicos Argentinos. Entiendo que la misión de las facultades argentinas es formar economistas argentinos para estudiar y resolver problemas argentinos. Por eso pienso que en todos los planes de estudios para licenciados en economía, deben tratarse de ubicar seminarios sobre la realidad económica argentina.

Dr. Guadagni: El hecho de que no figure una materia o seminario específico entiendo que no es óbice para que se considere en cada materia económica la realidad del país.

Cont. Ferrari Herrero: Entiendo, sin embargo, útil un seminario integral y específico.

Dr. Scala: Opino que lo relativo a problemas económicos argentinos debe incorporarse al dictado de cada una de las materias. Un argumento de peso al respecto lo encontraremos si nos preguntamos: ¿qué profesor puede encarar a un nivel aceptable una materia que se refiera a problemas económicos argentinos cuando son tan diversos? En segundo lugar hay un problema de jerarquía: ¿cuáles son los problemas a estudiar y cuáles no? ¿cuáles con prioridad? La forma de obviar esto es que cada profesor, al dar la parte teórica, incluya en su programa el análisis de problemas económicos argentinos.

Ing. Vilá: Creo que en una materia tal como Problemas Económicos Argentinos no deben incluirse tópicos propios que puedan estudiarse en cada materia. Pero estimo que hay un conjunto de ellos que sí podrían darse en una materia como aquélla.

Dr. Saveanu: Creo que lo esencial es formar un hombre que pueda resolver problemas. Lo demás son datos que puede lograr por sus propios medios. Además, en todos los planes existe la materia Geografía Económica Argentina, donde se da o puede darse un panorama de los problemas argentinos, lo que puede completarse con el énfasis que se ponga en cada materia sobre los problemas argentinos.

Cont. Ferrari Herrero: Pienso que a través de un seminario sobre Problemas Económicos Argentinos no tratamos de estudiar todos estos problemas, lo que sería imposible por la limitación del tiempo, pero sí estudiar ciertos problemas. Y esto es deseable para no tener que recurrir a organismos de consulta internacionales para resolver nuestros propios problemas. Incluso hay economistas argentinos capaces de ese estudio y de esa investigación.

Dr. Ríos: Comparto el criterio que sostiene la necesidad de realizar estudios e investigaciones sistemáticas sobre la economía argentina. Pero considerando la estructura de la Universidad, posiblemente ésta sea una tarea de los institutos, en donde los alumnos pueden tener apenas una tarea complementaria. La investigación de algún nivel tiene que ser realizada por gente con algún entrenamiento. A los estudiantes lo máximo que podría dárseles es la información de lo hecho en los institutos, por lo menos en clase, y ampliando la información en seminarios. Creo que es importante que cada universidad realice trabajos específicos de la realidad económica argentina dentro de su radio de acción.

Ing. Burga Ferré: El reparo formulado en cuanto a la amplitud de temas a estudiar en un seminario sobre problemas económicos argentinos, creo que puede obviarse si cada año se analizan algunos, parte de ellos. Y el otro reparo en cuanto a la dificultad de encontrar

un profesor con conocimientos amplios y diversificados como para dictar un seminario de esta índole, creo que se soluciona si en vez de un solo profesor se encarga a varios que traten los problemas específicos de su especialidad.

Dr. Scala: Si se dicta como seminario, creo posible la solución. Como curso no la creo factible.

Ing. Burga Ferré: Lo analizaba como seminario.